



MEDICINA HUMANA

Nombre de alumno: Jhonatan Sanchez Chanona

Doctor: Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: “La relación médico paciente”

Materia: Antropología Medica I

Grado: 1

Grupo: “B”

TEORÍA Y REALIDAD DEL OTRO

La comprensión de la relación entre los humanos se destaca como hecho cultural en el pensamiento de Occidente el surgimiento del tema del otro y la concomitante y problemática relación entre el "yo" y el "nosotros", como horizonte de encuentro interhumano en sus diversas modalidades. Entender al otro como prójimo, abre la posibilidad de que el otro se sitúe dentro y fuera de sí mismo, activando al mismo tiempo la capacidad para poder, desde ese otro, revisar el propio yo.

Tipos de encuentros y emergencia de la nostridad

La posibilidad de establecer a sí mismo desde el encuentro, es vista por el autor como la emergencia de una ya presente nostridad, algo que el ser humano crea, dentro de su limitación y en las condiciones marcadas por su cotidianidad, pero que ya se encuentra dentro de uno. En este caso tiene lugar el encuentro interhumano entre dos seres humanos, en el cual cada uno es prójimo del otro. En este punto hace referencia de que cuando alguien se encuentra en un estado dañino, otro llega a dar el apoyo necesario para poder satisfacer sus necesidades, ya sea de cuidado hacia el otro. En tal sentido, la afectación es recíproca, quiere decir que cuando el apoyo necesario y recibe el mismo apoyo que el a dado hacia el otro, ambos tienen algo nuevo en común, aunque diferente. Por otra parte, la humanidad de la persona le impulsa

/ /

a seguir obrando de esa igual manera y no cambiarla o de otra. Entre las diversas posibles formas de encuentro, el contenido del pasaje bíblico sobre el encuentro ejemplar del samaritano remite a la transición de la lógica de un código de prohibiciones propio de la antigua alianza, no matar, no causar daño, entre otras, a otra de disposiciones positivas, cuya regla es "hacer el bien y no hacer el mal".

Encuentro interhumano y complementariedad

El encuentro interhumano es un acto de complementariedad, de ajuste, propio del vivir a diario. Resulta tan necesario que cualquier desconexión provoca desajustes en el ser humano, o ansiedad por dicha pérdida, lo cual trae aparejado, que de no recuperarse pronto las conexiones que constituyen o dan realidad al encuentro como unidad, los seres humanos nos distanciamos y ocurren las contrariedades, el desorden, el caos, los conflictos, la violencia entre otros, que conducen a la negación de la proximidad con el otro como semejante. El encuentro entre dos seres humanos reafirma la condición humana de ambos y se refiere a señalar que coexistir no es sólo estar con el otro. De esta manera, el ser es en tanto proyección hacia lo otro y para otros, hacia algo y movido desde dentro, desde el sentir y por ello implica intencionalidad.

El ser-con y la realidad del encuentro.

Este se da entre dos personas, aunque

basta con que solo una de ellas lo asuma como tal. Asumirlo es una decisión responsable y ética y es lo que le da sentido al acto de encontrarse, por que tomar esa decisión frente al otro implica tomarla sobre si mismo. Tener conciencia indica estar en actividad y ser consciente de ella, la conciencia de que se está en acción de algo. Ese impulso, que emerge desde dentro, corresponde a la necesidad de encontrarse con alguien, de ser realidad intencionada reconocida por otro o de ser impulsado hacia un otro con la solicitud explícita de una respuesta conducente al encuentro. En esta perspectiva, la vida es interpretada como misión desde el carácter dativo del hombre y, a partir de un análisis riguroso de la conciencia, entendida como actividad concreta.

Instancias constitutivas del encuentro.

En esta propone entender al otro a la vez como resistencia y como realidad exterior que, en cuanto tales, operan como condición para la propia realización. La percepción del otro resulta necesaria para ejercitar nuestra conciencia y diferenciar lo propio de lo extraño.

La forma de encontrarnos.

Nos presentan dos formas de como poder adoptar el encuentro, la primera la del encuentro objetivo o no afectante y la segunda del encuentro subjetivo o afectante. En el encuentro objetivo, son aquellos con los que amenudo se encuentra uno en el camino, en la calle, en

La vida, aunque exista en otros la posibilidad de un tú. En el segundo el encuentro subjetivo, se presenta con otros que nos habla y con quien hablamos para aprobar o negar su solicitud. La 3ª ejemplifica otro tipo de encuentro, el encuentro intersubjetivo, en el cual afectan la existencia de otro y son encuentros inicialmente personales o afectantes. Percibir al otro es adquirir conciencia de una realidad intencionalmente expresiva, incluyendo el contexto o circunstancias en las cuales tiene lugar el encuentro. La situación contribuye a determinar la forma del encuentro, junto al estado de ánimo que lo acompaña y el momento histórico al que pertenece, incide en la percepción de la realidad del otro y condiciona la respuesta que de ésta emana.

El encuentro como vivencia de nostridad

Esta integrada por tres momentos principales. La primera es la nostridad o vivencia de lo que nos es propio; se trata de la regulación afectiva con los demás seres humanos. La segunda es la cualidad afectiva, correspondiente a la expresión percibida como la alegría, el temor o alguna otra. En esta las emociones cuentan un papel importante y como inciden en la formación de la conciencia reflexiva, como aspecto de gran importancia en el proceso relacional y en la percepción de la realidad del otro. La tercera es la vivencia interoceptiva o

cenestésica: hace referencia al hecho de que percibe la expresión del otro, también experimenta lo que suscita en uno esa vivencia compartida. Cada quien es cada momento el resumen de todos quienes en su vida han participado y en ello tiene un importante papel los contextos de los cuales ha hecho parte, contextos entendidos no solo como determinación espacial, sino como circunstancias o situaciones que expresa lo que lo rodea y que comparte con otros.

El encuentro entonces es una vivencia de cada uno de nosotros y un estado de alerta de donde emerge "el otro" y "yo".

Bibliografía

Amparo Holguín, Víctor Martín-Fiorino (2019), Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas, El Concepto de Encuentro Interhumano en Pedro Laín Entralgo: una reflexión Necesaria, Recuperado el 08 de diciembre de 2020, <http://www.revistaorbis.org/pdf/43/art2.pdf>